

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

AÑO V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 26 DE MARZO DE 1898.

PUNOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas, o en correspondencia de Redacción, á nombre de la Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 181

LA COMISIÓN ELECTORAL

DE LA

Agrupación Socialista Bilbaína Á LOS TRABAJADORES

El 27 del corriente es el día designado para elegir nuevas Cortes. Fundándose en los escandalosos atropellos que cometen los Gobiernos para sacar triunfantes á sus candidatos, en los asquerosos é ilegales medios que ponen en juego los capitalistas para lograr un acta y en la torpe campaña que han hecho en el Parlamento los diputados republicanos, hay quien aconseja la abstención electoral.

No deis oídos á recomendación tan absurda. Siendo hoy imposible acabar violentamente con los privilegios y las injusticias, el apartamiento de las urnas no daría más resultado que facilitar al Gobierno y á los capitalistas la elección de sus candidatos.

El derecho electoral es el arma más poderosa que puede esgrimir la clase trabajadora contra la clase capitalista. Nos lo dicen nuestros compañeros de los otros países valiéndose de ella para conquistar Municipios, Diputaciones y Parlamentos. Si en España se hallan tan desatendidos los intereses obreros, si apenas se ha legislado á favor de los trabajadores, es porque en esos Cuerpos políticos nuestra clase no tiene representación. ¡No lloraría hoy la población minera de Vizcaya el fusilamiento de algunos de sus hermanos, ni estarían de luto los trabajadores de toda España, y particularmente los de esta provincia, si en vez de haber en la Diputación de la misma representantes de la burguesía que niegan á infelices mineros lo que justamente reclaman, y provocan tan tristes sucesos como los que todos conocéis, hubiera representantes de la clase obrera que defendiesen los derechos de los explotados! ¡No se habría cometido la enorme infamia de mandar á Cuba y Filipinas solamente los hijos de los pobres, ni quedado más de 100.000 madres proletarias sin los pedazos de sus entrañas, si nuestra clase hubiese tenido en el Parlamento representantes suyos que clamasen contra semejante crimen y echasen en cara á la clase burguesa su cobardía y su inhumanidad!

Exigen, pues, nuestros intereses,

trabajadores bilbaínos, que vayamos todos á las urnas, pero que vayamos á realizar un acto digno, á expresar en ellas, por medio de la papeleta electoral, nuestras ansias de mejoramiento, nuestra sed de justicia, nuestra santa aspiración de redimirnos y redimir á todos los hombres.

Y eso—os lo decimos muy alto—no puede hacerse votando por un puñado de pesetas al hombre sin ideas políticas, al que quiere comprar el acta de diputado por igual motivo que compraría un caballo ó un mueble de lujo, por vanidad personal, y al que es, al propio tiempo que enemigo de nuestra clase por sus intereses, un envilecedor de ella por pretender sobornarnos; ni tampoco, dando vuestros sufragios al cruel explotador de niños que, apoyado, según se asegura, por los elementos chavarristas, se ha presentado á última hora. Votar á hombres semejantes, y por el móvil dicho, es prostituir vuestra conciencia, herir hondamente vuestra dignidad, descender á la condición de la más despreciable mercancía. Por honra de nuestra clase, por el porvenir de vuestros hijos, á quienes no debéis dejar por herencia la situación miserable y oprobiosa en que vivís, no hagáis eso, obreros bilbaínos.

Vuestro voto debéis darle solamente á Pablo Iglesias. Obrero como vosotros, con iguales aspiraciones que las que vosotros tenéis, él os defenderá resueltamente en el Parlamento; condenará todos los atropellos y desmanes de que sois víctimas; reclamará que se ponga término inmediato á la guerra de Cuba y que no se haga caso de los capitanes Araña que quieren embarcarnos en una guerra con los Estados-Unidos; pedirá que se suprima la redención á metálico del servicio militar; exigirá que desaparezcan las tiendas y barracones donde se amontona, se roba y se envenena á nuestros hermanos de las minas; demandará la revisión del monstruoso proceso de Montjuich y la anulación de la bárbara ley de represión del anarquismo; alzará su voz en solitud de la abolición de los impuestos de consumo y de todos los que

gráven los artículos de primera necesidad, así como en pro de una legislación protectora del trabajo, y cuando, como hace pocos días, la avaricia burguesa haga correr sangre obrera, señalará ante todo el país á los verdaderos culpables y se pondrá á disposición de los obreros maltratados.

No sólo por esto, sino por lo que vamos á exponeros, debéis votar á Pablo Iglesias.

Este compañero no es únicamente el candidato de los socialistas de Bilbao, sino el de casi toda la España obrera militante. El Partido Socialista español, sin excepción de una sola colectividad, se ha adherido á la candidatura acordada por esta Agrupación, y la mayoría de las Sociedades de resistencia de España la han aceptado en su calidad de candidatura obrera. Al votar, pues, á Pablo Iglesias, al luchar por su triunfo en las urnas, lucháis, no ya por el candidato de los socialistas bilbaínos, sino por el candidato de la inmensa mayoría de los trabajadores organizados de España.

El Gobierno, por boca de su jefe, ha hecho saber que en las elecciones que se van á verificar habrá más legalidad que en las pasadas, sobre todo en esta provincia, donde tantos escándalos y tantos atropellos se han cometido en anteriores elecciones. Si, por excepción entre políticos españoles, esa promesa medio se cumple, nuestro triunfo será cosa fácil. Si, como tenemos sobrados motivos para sospechar, no sólo no cumple el actual Gobierno lo prometido, sino que auxilia con igual ó mayor descaro que el Gobierno conservador la compra-venta de votos y realiza toda especie de ignominias para dar el acta á quien, en buena lid, no es capaz de reunir un centenar de votos, la tarea será más difícil y, por lo mismo, habremos de echar el resto para que no se robe el acta á nuestro candidato.

Nuestra actividad, nuestro celo y nuestra energía deben llegar á todo, desde avivar el espíritu de clase en los vacilantes para que den su voto al candidato obrero, hasta disuadir á los engañados por los sobornadores é im-

pedir resueltamente que éstos desempeñen la canallesca misión que se les confía. Lo que las autoridades no quieran hacer con ellos por compadrazgo ó por tibieza, hagámoslo nosotros para que la ley se respete. La clase obrera española sabe que somos hombres que procedemos con decisión y valor en la defensa de nuestros derechos; pongámoslo bien de relieve si hay quien se atreva á mixtificar el sufragio universal. Todo cuanto hagamos por purificarle y por enseñar á los trabajadores de otras localidades á que nos imiten, será beneficio para nuestra clase.

¡Trabajadores bilbaínos! Nosotros hemos sido los que en España hemos franqueado las puertas de los Municipios á los representantes del Socialismo; seamos nosotros también los que llevemos á las Cortes el primer representante de la clase obrera. Débase á nuestro esfuerzo, á nuestro empuje, á nuestra valentía el que deje de figurar nuestro país entre los pocos que en Europa no han mandado al Parlamento representación socialista.

Correspondamos, hermanos de trabajo, á la confianza que en nosotros ha depositado la España obrera organizada. Porque somos la vanguardia del Socialismo en nuestro país, porque batallamos constantemente contra el privilegio, ella nos ha dicho:

—¡Bilbao obrero! El candidato que tú has designado es el nuestro. Elígelo, para que nuestra clase tenga quien lleve su vez allí donde jamás se la ha oído.

A esta petición no debemos ni podemos contestar más que

—¡Trabajadores de España! Cumpliremos vuestro encargo.

¡A las urnas, pues, obreros bilbaínos! ¡A demostrar que tenemos alta idea de nuestros deberes políticos y á hacer ver lo que puede el esfuerzo de los trabajadores conscientes aun luchando con la parcialidad del Poder y con los procedimientos corruptores y villanos de los capitalistas!

¡Viva la unión de los proletarios!

¡Viva la redención humana!

Bilbao 23 Marzo de 1898.

SUSCRIPCIÓN

PARA COSTEAR

LOS GASTOS DE LA CANDIDATURA SOCIALISTA DE BILBAO

Bilbao	Pesetas.
Suma anterior	484,40
J. U., 0,30; G. M. M., 0,20; P. Beayate, 1; Alig, 0,50; S. Z., 0,25; Los de la sidra, 0,30; T. P., 0,50; S. I., 3. J. Erasquin, 0,50—Total	6,55
Arrigorriaga	
L. C.	0,50
Villanueva y Geltrú	
De los socialistas de esta localidad...	9,65
Puerto de Santa María	
Sociedad de Toneleros.....	15,00
Santander	
A. González, 0,25; E. Rojas, 0,25; J. Martínez, 0,25; C. Ampudia, 0,25; V. A., 0,50; J. Martínez, 0,25; Damián San Emeterio, 0,20; F. Butrón, 0,20; C. Gutiérrez, 0,20; E. Rado, 0,40; F. F., 0,20; M. San Emeterio, 0,25; J. del Río, 0,25; A. Palazuelos, 0,25; E. Zulueta, 0,20; G. Pérez, 0,25; F. F., 0,20; M. R., 0,25; Martínez, 0,20; Noguera, 0,50.—Total	5,00
Eibar	
M. E., 1; J. Garmendia, 1; H. Azpiazu, 0,50; Jáuregui Berria, 1; Cándido Errasti, 1; Un grupo de compañeros que odian que triunfe el talantazo Rivas, 1,35; W. Cenarruzaheitia, 0,25; M. Bascaran, 0,25; R. Sande, 0,25; E. Barrutia, 0,40; José Beascochea, 0,25; P. Chastang, 0,25.—Total	7,50
Sestao	
L. Iglesias, 0,25; C. Barba, 1; P. Alvarez, 0,50; A. J., 0,15; V. J., 0,30; M. B., 0,10; J. G. y A., 0,25; R. L., 1; A. P., 0,20; A. A., 0,75; J. Z., 0,20; M. M., 0,30; E. A., 0,50; S. G., 0,25; J. G., 0,30; Menéndez, 0,10; Moro, 0,10; J. P., 0,10; C. J., 0,30; M. L., 0,20; E. J., 0,50; J. S., 0,25; J. S. C., 0,30; J. Fernández, 0,50; C. Ochoa, 0,20; F. Ortiz, 0,20.—Total	8,85
Lequeitio	
D. Antuña, 1; L. Antuña, 1; M. Martínez, 1.—Total	3,00
Total general	540,45

La lista de suscripción de nuestro compañero EL SOCIALISTA arrojan hasta hoy un importe de 1.640,63 pesetas.

DOCUMENTO IMPORTANTE

Hé aquí la exposición que por unanimidad se acordó dirigir al señor Presidente del Consejo de Ministros en el *meeting* verificado ayer en el Circo del Ensanche, la cual fué entregada por una Comisión del Partido Socialista al señor gobernador civil:

Al Sr. Presidente del Consejo de Ministros.
EXCMO. SR.:

La Agrupación del Partido Socialista, las Sociedades obreras y 5.000 trabajadores reunidos en el Circo del Ensanche, solicitan del Gobierno que V. E. preside dé satisfacción á las siguientes reclamaciones:

- Supresión de los derechos arancelarios sobre los trigos;
- Igualdad en el servicio militar, á fin de que vayan á la guerra ricos y pobres, y no pobres solamente;
- Revisión del proceso de Montjuich, Y castigo á todo acto encaminado á desvirtuar ó corromper el derecho electoral.

La supresión de los derechos arancelarios sobre los trigos la demanda urgentemente el angustioso estado en que se halla la clase trabajadora. El pan es el artículo que más consumen los proletarios, y la elevación de su precio restringe ese consumo, debilitando más de lo que ya está á la masa productora. El alza consi-

derable que han alcanzado los cambios, creando por sí sola un elevado derecho prohibitivo sobre los trigos extranjeros, exige que se supriman inmediatamente los citados derechos. No hacerlo equivale á desear que el pueblo obrero sufra los rigores del hambre y la desesperación le haga acudir á la violencia. Jamás se ha hecho á ningún Gobierno reclamación tan justa y razonable como ésta.

La ley fundamental del Estado consigna que la contribución de sangre debe pesar sobre todos los ciudadanos. Sin embargo, con escándalo de la equidad y de la justicia, la ley no se cumple. ¿Quiénes han ido á Filipinas? ¿Quiénes han ido y van á Cuba? Los proletarios, los infelices que no han podido disponer de 1.500 ó 2.000 pesetas. Los hijos de los ricos, los jóvenes pertenecientes á la clase social que más partidaria se ha mostrado de la guerra á todo trance y que más ha hablado de patriotismo, han sido precisamente los que no han pisado el territorio de nuestras colonias, ni derramado, por tanto, una gota de sangre defendiendo la bandera española. Es horrible, Excmo. Sr., que mientras, por consecuencia de las balas ó de las enfermedades, han perecido en Filipinas y en Cuba más de 100.000 trabajadores, más de 100.000 seres útiles, hayan tenido vida cómoda, regalada y divertida los hijos de los ricos. Esta enormidad, que acusa en la clase rica un feroz egoísmo y una cobardía tremenda, debe desaparecer. Sean soldados ricos y pobres, y ya que el orden social presente engendra la guerra, vayan á ella todos: los que tienen y los que no tienen. Desatender esta reclamación sería faltar abiertamente al espíritu de la Constitución del Estado y excitar á los trabajadores á que se nieguen á empuñar el fusil ó á volverle contra los que los toman por simple carne de cañón.

Si no se quiere que nuestro país figure entre los pueblos sin civilizar, y que no se pierda la escasa fe que tiene el pueblo obrero en los Tribunales de Justicia, la revisión del proceso de Montjuich se impone. Los datos que acompañan á las denuncias de haber sido atormentados varios individuos, dan tal carácter de verdad á aquéllas, que son muy pocas las personas que no las tengan por exactas. No ante simples sospechas, sino ante la creencia casi unánime de que se han arrancado confesiones por medio de horribles torturas, y que confesiones así obtenidas han servido de base para imponer la pena de muerte á varios individuos y echar á presidio á no corto número, se hace necesaria por todo extremo la revisión del célebre proceso, una revisión verdad; y si de ella resultan probadas las denuncias hechas, que la ley caiga con todo su rigor sobre los culpables de tan atroz delito, sea la que fuere la categoría del puesto que desempeñen. Un Gobierno que tenga en algo la justicia no puede desechar tan humana y nobilísima reclamación.

Goza fama nuestra nación, y, por desgracia, con sobrado motivo, de ir á la cabeza de todas en lo que se refiere á corrupción electoral. En ninguna parte las autoridades llegan en el camino del abuso adonde llegan aquí, ni el soborno alcanza las escandalosísimas proporciones que reviste en España. Por razón de su elevado cargo tiene motivos V. E. para saber que se eligen diputados en no pocos distritos sin abrirse siquiera muchos colegios de los mismos, como igualmente para estar enterado de que la compra-venta de votos llega al extremo de que haya candidatos que compren pueblos enteros.

La región de España donde la corrupción electoral alcanza mayor grado es Vizcaya. La historia de las elecciones habidas aquí en un período de ocho años, historia que no han hecho los trabajadores, sino la misma Prensa burguesa, lo acredita sobradamente. A tal punto han llegado en esta tierra los abusos y el soborno, que V. E. mismo, si no han menti-

do los periódicos, á la vez que prometía más sinceridad electoral en las próximas elecciones que en las verificadas últimamente por los conservadores, indicaba el propósito de no consentir que se cometieran en Vizcaya los fenomenales escándalos que hubo en las pasadas elecciones.

Debemos suponer que ese será el propósito de V. E. y del Gobierno que preside; pero seguramente no suponen lo mismo los candidatos burgueses que aspiran á ser diputados por los distritos de esta región, pues si lo supusieran no dirían sus principales agentes que con lo que van á gastar aquéllos en las elecciones del domingo se podrían comprar las actas de más de la mitad de los distritos de Castilla; ni los agentes del señor Martínez Rivas asegurarían que la adquisición del acta de Bilbao es cuestión—aparte de la ayuda declarada que le prestará el gobernador—de gastar unos cuantos kilos de billetes; ni en Arrigorriaga, pueblo del distrito de Durango, andarían ya los agentes de los dos candidatos que allí se presentan ofreciendo 25 duros por voto y declarando encontrarse dispuestos á dar 40 ó 50 si la cantidad anterior parece pequeña; ni en un pueblo de ese mismo distrito sería agente de uno de esos candidatos, para comprarle votos, el propio alcalde.

Lo que acabamos de exponer, Excelentísimo Sr., le hará comprender que si no procede el Gobierno con gran energía en defensa de la pureza del sufragio, las elecciones en Vizcaya serán más escandalosas que lo puedan haber sido otras ningunas, quedando la promesa de V. E. incumplida.

Siendo el sufragio universal el derecho de que ha de servirse principalmente la clase trabajadora para dar á conocer bien sus necesidades y sus aspiraciones, para educarse y para beneficiar sus intereses, es natural que los obreros de Bilbao, como igualmente todos los de España, no sólo estén decididos á trabajar para que se practique con pureza aquel derecho, sino que reclamen de quien está más obligado que nadie, del Gobierno, que vele por la integridad del sufragio y castigue severamente á cuantos traten de mixtificarle ó corromperle.

Considerando que es de justicia todo cuanto en esta exposición pedimos, esperamos que ha de ser atendido por el Gobierno que V. E. preside.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Bilbao, 25 de marzo de 1898.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA.—SOCIEDAD TIPOGRÁFICA.—SOCIEDAD DE OBREROS CANTEROS.—SOCIEDAD DE OBREROS ZAPATEROS.—SOCIEDAD DE OBREROS EN MADERA.—SOCIEDAD DE OBREROS MOLDEADORES.

Por la reunión: TORIBIO PASCUAL, presidente; MANUEL BASTERRA y FELIPE MERODIO, secretarios.

La fiesta de la "Commune"

EN BILBAO

Magnífico sobre toda ponderación resultó el banquete con que el viernes último por la noche los socialistas bilbaínos conmemoraron el XXVII aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

Los amplios salones de *La Amistad* presentaban un soberbio aspecto. Más de 400 comensales, entre los que descollaba buen número de compañeras, ocupaban las largas mesas colocadas con toda comodidad y gusto.

A las nueve en punto dió comienzo el acto recomendando el compañero Redondo, presidente de la Agrupación Socialista de Bilbao, se mantuviera el mayor orden. Añadió que en vista de los tristes sucesos ocurridos en las minas, el Comité había pensado suspender el banquete, pero que teniendo en cuenta que el encargo de servirlo había ya realizado no pocos desembolsos, hubo que desistir de tal idea, máxime cuando es sabido que los socialistas jamás se reúnen por comer ni

divertirse, sino por dar realce é importancia á los actos que celebran.

El banquete fué servido con toda diligencia por los camareros del restaurant *El Antiquo*, que ha acreditado una vez más su formalidad en estos actos.

A la hora de los brindis era imposible dar un paso por aquellos salones, pues la aglomeración de gente fué inmensa, calculándose que habría entonces más de 800 personas, entre las que vimos á correligionarios de Begoña, Erandio, Sestao, Deusto, Eibar, Somorrostro, Ortuella y otros puntos.

Se leyó una carta del compañero Subiela, preso actualmente en la cárcel de El Ferrol por defender las ideas, adhiriéndose al acto y unos versos del mismo y dedicados á los socialistas bilbaínos.

Hablaron encareciendo la importancia del triunfo de los comunistas de París los compañeros Busto, Seisdedos, Carrera, Moreno, Nájera, González, Hernández, Aldaco, Carretero, Perezagua y otros, que sentimos no recordar, de la Agrupación Socialista de Bilbao. Por los socialistas begoñeses hizo uso de la palabra el compañero Máximo Cortázar; por los de Eibar, el compañero José Beascochea; por los de Sestao, el compañero Aspiazú, y por los de Deusto, el compañero Marcellino Villar. Para todos hubo aplausos entusiásticos.

Se habló también de política local, haciendo votos por el triunfo de la candidatura socialista de Bilbao.

El Orfeón Socialista fué estrepitosamente aplaudido cantando los himnos revolucionarios. La orquesta del Circo del Ensanche contribuyó á dar esplendor y alegría á la fiesta. Esta terminó á las dos de la madrugada.

La concurrencia salió satisfechísima, tanto por la armonía y el espíritu de unión que reinó en la velada, como por lo bien que fué servido el banquete.

EN ERANDIO

Los correligionarios de esta anteiglesia celebraron el glorioso alzamiento del pueblo parisién con un modesto banquete, que tuvo lugar en la noche del sábado último.

Terminado el banquete, los comensales se trasladaron al Centro Obrero, ocupado ya por buen número de trabajadores.

El presidente de la Agrupación Socialista, compañero Estrada, dió principio á la velada explicando el objeto de ésta. Seguidamente hicieron uso de la palabra los compañeros Nájera, Hernández y Aldaco, de Bilbao, y Zarobe, de aquella localidad.

Se encomió por todos la importancia que el movimiento insurreccional de París tuvo para la clase trabajadora, se encareció la necesidad de la unión de los proletarios para acabar con el bárbaro régimen presente y se hicieron alusiones á las elecciones de mañana, aconsejando que los trabajadores depositen en la urna su sufragio á favor de las candidaturas socialistas.

La concurrencia dió muestras palpables de que se hallaba por completo de acuerdo con lo expuesto por los oradores.

EN LAS MINAS

Las Agrupaciones Socialistas de La Arboleda, Ortuella, Gallarta, Las Carreras y San Julián de Musques, sabemos que han conmemorado el glorioso aniversario de la proclamación de la *Commune* de París, con banquetes y veladas en los que ha reinado el mayor entusiasmo dentro del orden más completo.

Los que han hecho uso de la palabra en esas reuniones han combatido á la burguesía, verdadera causante de las últimas desgracias ocurridas en aquella zona y se ha brindado porque pronto se hunda este régimen, donde el asesinato de los trabajadores queda impune.

**

La falta material de espacio nos impide publicar esta semana la reseña de la fiesta que han celebrado en otras muchas localidades. En el próximo número lo haremos.

DE ELECCIONES

¿Lo ven ustedes? ¡Qué hombre! A medida que va acercándose el día de las elecciones su figura se agranda más y más.

Ahora está hecho un don Diego López. Sólo que en vez de extender el brazo con la carta-puebla en la mano, se lleva el índice de la derecha al ojo del mismo lado y dice mirando hacia la calle de la Estufa:—¿A mí? ¡A mí no me la da nadie!

—Don Luis—le decía el otro día el botijo más pequeño de los Alzagas—, allá arriba, en los distritos de las Cortes y San Francisco hay que hacer algo gordo para cortarles los vuelos á los socialistas.

—¿Qué suelen hacer por allí?

—Casi nada! Hacernos andar de un lado para otro como liebres, sin dejarnos punto de reposo, impidiéndonos la compra de votos y dándonos de añadidura alguna que otra *chuleta* de cuello vuelto.

—¡Hola, hola! ¿Conque de cuello vuelto? Ya les arreglaré yo á esos pájaros.

Y el hombre de la *mora* y de la *sin-cerra* empezó á poner en práctica sus propósitos de regenerar el sufragio universal.

Para lo cual ha empezado los primeros días de la semana por reconcentrar la guardia foral y alojarla en Bilbao la Vieja y Uzurruña, lo que ha parecido rematadamente mal á los vecinos de dichas calles, porque es lo que ellos dicen:

Estos *chapelgorris* vienen aquí á arca-bucear al primero que chille contra la candidatura de Rivas, pues que los reciban en sus casas Martínez, Echevarrieta, el Pequeño, Clemencot, Alzaga y demás compañeros de hocico redondo.

Después el mismo Polanquete le dijo al susodicho botijo:

—¿Qué clase de gente tiene usted á sus órdenes para el soborno general? ¿Es de confianza?

—Absoluta. Todos los agentes son bolleros, jugadores de oficio y escapados de Ceuta. Todos somos tal para cual.

—Magnífico. A cincuenta de esos, elegidos, los voy á nombrar agentes de mi autoridad. Les proveo de credencial y de revólver, les coloco á la puerta de los colegios que ustedes quieren y allí no se vota más que para Rivas.

—¡Superior, don Luis! Es usted el Polanquito más Polanquero de toda la Polanquería andante. Permítame usted que le deposite un ósculo en las dos últimas sílabas de esta palabra.

¡Oh, qué inventiva tienen estos ex gobernadores de Toledo!

No crean ustedes que estas son ganas de hablar, no señor.

Véase lo que han publicado los periódicos locales:

El señor gobernador civil de Vizcaya, en vista de que el cuerpo de vigilancia es muy escaso, ha nombrado, para atender á la conservación del orden en las próximas elecciones, además de varios delegados, cincuenta agentes especiales, que estarán á las órdenes del inspector señor García.

Ya ven ustedes cuántos *taxarillos* le ha salido al candidato topo.

El *Noticiero Bilbaíno* se indigna por el nombramiento de esos cincuenta agentes y dice que es perfectamente ilegal, por cuanto que durante el período de elecciones está absolutamente prohibido hacer esa clase de nombramientos.

Tiene razón el decano.

Por eso los socialistas, á pesar de la credencial y del revólver que va á poner en las manos de esos canallas el señor Polanco, al primer granuja de esos que exhiba tales *chismes* les van á dar una mano de hostias que... ¡no van á llevar frío!

Vamos que á las primeras horas de la mañana del domingo van á quedar *ce-santes*.

Todo esto se lo digo á ustedes en secreto, para que se lo cuenten á Alzaga, el botijo.

Que me parece que estas elecciones le van á romper algo.

El pitorro ó cosa así.

A un *admirador* de Martínez le preguntaban ayer:

—¿Cuánto dinero le costará el acta, si la obtiene, al diputado *menudo*?

A lo que contestó el otro:

—Cincuenta mil duros, en esta forma: 5.000 votos á 5 duros, 25.000; interventores, agentes (con credencial y sin ella), jefes de agentes, comidas, policía, etcétera, etc., 15.000; manos sucias de los altos lacayos del cándido Martínez, 10.000; total *acta*, 50.000 duros.

—Y si no sale diputado, ¿cuánto le costará?

—Lo mismo.

—Pues, entonces, que coja ese millonaje y se lo lleve al Gobierno, empezando así á pagar lo que le debe de los Astilleros. Porque lo que es diputado no sale esta vez. Digan lo que quieran Polanquete, Lazarillo, Andrésón, Clemencot, Alza... pilili y demás termómetros.

Así sea.

Menudo zipizape armaron en la Diputación, en el acto de designar los interventores, los *señorísimos* Echevarrieta y Chávarri (don Benigno).

Los criados del *elocuente* Martínez reñían con los de don Víctor por sí las firmas presentadas en los pliegos para la proclamación de candidatos, eran auténticas ó falsificadas.

En esto Perezagua hace uso de la palabra y salta Echevarrieta:

—Señor Presidente: el señor Perezagua no puede hacer uso de la palabra.

Y dice don Benigno:

—¿Por qué?

—Porque no la ha pedido.

—Tú tampoco la has pedido.

—Yo hablo porque puedo.

—Y yo también, ¡cacharrero!

—Y tú ¿quién eres? ¿el duque de Wamba?

—¡Aquí tenemos al hijo de Wamba!

¡Nos ha tocado los c...!

Y mientras unos se refan de la bronca, otros se maravillaban de la cultura de nuestros primeros caciques.

Varios correligionarios me interrumpen al llegar aquí, preguntándome si tengo confianza en el triunfo de la candidatura socialista, y yo les contesto que no es confianza, sino seguridad la que tengo.

—Figuráos si estaré seguro—les he dicho—que tengo apostada una cena para cuatro.

Conque donde la Trifona les espero á ustedes mañana por la noche.

Rivas va á pagar el gasto y Pablo Iglesias va á ir al Parlamento.

Ni más ni menos.

LO DE LAS MINAS

Es muy posible que nuestros desenfadados burgueses, los explotadores sin entrañas de la zona minera, los desalmados del Centro Minero, es muy posible que se hayan figurado que el conflicto últimamente surgido está completamente resuelto y que no tienen que pensar más en él.

Si es así, se equivocan de medio á medio. El conflicto está en pié. Las reclamaciones modestísimas formuladas por los trabajadores de las minas tienen que ser atendidas, que no en balde la sangre de nuestros hermanos ha corrido en abundancia por los montes mineros. No se ha hecho más que un alto en la contienda, conceder una tregua á los enemigos para que mediten sobre las responsabilidades que van á contraer sino atienden legítimas peticiones.

Los soberbios y dislocados explotadores del Centro Minero cuando la prensa, la Diputación y el Gobierno civil se pronunciaron, aunque tímidamente, á favor de los obreros huelguistas reconociendo la justicia de lo que pedían, anunciaron que mientras los obreros continuaran en huelga, no podían recibir ni escuchar á sus Comisiones, añadiendo que sólo después de que los trabajos se reanudara estudia-

rían la cuestión y concederían todo aquello que estimaran justo.

Aunque maldita la confianza que puede inspirar á los trabajadores esa gavilla de explotadores, para quitar todo pretexto á las autoridades á favor del cual pudieran cometer nuevos atropellos y á fin de que se vea con cuánta prudencia y corrección proceden siempre los trabajadores, las tareas se reanudaron en toda la zona minera, á pesar de que los ánimos estaban justamente excitados por las matanzas realizadas por la guardia foral.

A la Comisión representativa de los obreros de las minas se le dijo en el Gobierno civil, en nombre de la Diputación y del Centro Minero, que podía volverse al trabajo en la seguridad de que la mayor parte de lo que se pedía sería concedido para 1.º de abril. Ante estas manifestaciones, reiteradas con insistencia, los comisionados de las Agrupaciones Socialistas de las minas aconsejaron la vuelta al trabajo hasta la expiración del plazo señalado por la primera autoridad de la provincia.

Estamos bien cerca del 1.º de abril, dentro de cuatro días habrá terminado el plazo y no sabemos si la Diputación y el Centro Minero se han reunido para tratar de la cuestión. ¿Será esta una nueva burla?

A todos nos dirigimos y damos la voz de alerta: á los obreros para que se preparen en el probable caso de que nuevamente sean engañados, á la prensa y á las autoridades para que llamen la atención á los que tienen el deber de atender las reclamaciones formuladas y á la opinión para que se ponga desde luego al lado de los huelguistas en el caso de que tengan que adoptar tan extrema resolución.

HUELGA EN SETARES

Los trabajadores de las minas de Setares y Mioño (Santander) están en huelga desde el domingo último.

No nos ha extrañado esta determinación de los obreros de aquella zona, antes bien la esperábamos, dada la bárbara explotación de que son objeto y las ideas socialistas que por allí también van extendiéndose.

Un apreciable correligionario de la Agrupación de Castro Urdiales nos escribe una extensa carta comunicándonos detalles de la huelga.

Una Comisión de trabajadores de las minas de Mioño se presentó á la Agrupación Socialista de Castro Urdiales, poniendo en su conocimiento los deseos de los trabajadores de declararse en huelga para mejorar sus condiciones de trabajo y pidiéndola apoyo para el mejor logro de sus propósitos.

Seis correligionarios se pusieron en seguida á disposición de los huelguistas y en las primeras horas de la mañana del lunes se dirigieron á Mioño, donde hablaron á los obreros de la mina *Anita*, siendo escuchados con aplausos y se acordó permanecer en huelga hasta que las Compañías accedan á las justas pretensiones de los obreros.

De Mioño se dirigieron nuestros amigos, con todos los huelguistas de este punto, á la mina de Setares, pretendiendo cortarles el paso la guardia civil. Al camino salieron á recibirlos los trabajadores de Setares, que ya estaban en huelga. Les dirigieron la palabra los socialistas de Castro, compañeros Angel Santos y Julio Saíz, recomendándoles la unión, gran firmeza en la huelga y tranquilidad absoluta.

Seguidamente se formularon las peticiones que habían de dirigirse á las Compañías mineras y se nombraron las Comisiones que habían de presentarlas.

Los obreros de Setares, vergüenza da decirlo, están trabajando todavía de estrella á estrella y consignaron que no trabajarán en adelante más que de seis á seis, como en la zona minera de Vizcaya. Los salarios son irrisorios, de nueve rea-

les muchos, de diez algunos y muy pocos de once, y se acordó no volver al trabajo en tanto que los jornales no sean de un real más.

Iguales peticiones formularon los de Mioño, añadiendo que se les deje en libertad para gastar de donde quieran los géneros alimenticios, en vez de estar obligados á hacerlo de tiendas de encargados y capataces.

Las Comisiones nombradas se presentaron ante los gerentes de las Compañías de Setares y Mioño y fueron estos señores tan soberbios y tan mal educados, que se negaron á leer las reclamaciones que se les presentaban y despacharon con cajas destempladas á las Comisiones.

Estas son las peticiones de los huelguistas, que no pueden ser más razonables, y parece mentira que por una mezquindad como esa, las Compañías mineras, que tan pingües beneficios están obteniendo sólo con los cambios, pues ellas cobran en libras, se dé lugar á que los obreros apelen á la huelga.

Los huelguistas observan una actitud pacífica, si bien están dispuestos á emigrar de allí, antes que volver al trabajo en las bárbaras condiciones que dejamos transcritas.

A pesar de la actitud correctísima de los huelguistas, las autoridades de Castro Urdiales han cometido no pocos atropellos. Nuestros correligionarios Angel Santos, Julio Saíz, Inocencio Ullivarri y Sixto Uralde han sido apresados y no sabemos si procesados.

Esta arbitrariedad produjo gran indignación en los huelguistas, que en grandes grupos se dirigieron á Castro el martes para pedir la libertad de los detenidos. Los socialistas les aconsejaron no produjeran alborotos, pues sería mejor para todos. Contra los atropellos de los burgueses debe oponerse la tranquilidad y la sangre fría de los obreros.

Las últimas noticias que tenemos son que los obreros siguen en huelga y que el orden es completo.

En el número próximo daremos más detalles de la huelga.

¡SOCIALISTAS!

Tenéis el deber impuesto por las ideas que profesáis de coadyuvar con vuestro esfuerzo personal al triunfo de la candidatura que simboliza vuestras aspiraciones.

Trabajad con valentía para conseguirlo.

La Comisión electoral necesita de vuestros servicios y confía en que se los prestaréis.

Acudid esta noche al Centro Obrero para ultimar los trabajos de elecciones.

LAS MESAS ELECTORALES

A continuación publicamos las calles que comprende cada una de las Secciones de los distritos electorales en que se halla dividido Bilbao, y los sitios en donde han de establecerse las Mesas:

Distrito de Bilbao la Vieja

- 1.ª SECCIÓN.—Bilbao la Vieja y Uzurruña, menos los números 24 al final por los pares. Local para la Mesa: Uzurruña, 2, carpintería.
- 2.ª SECCIÓN.—Uzurruña desde el número 24 al final por los pares, y Cantarrana. Local para la Mesa: Casa Galera.
- 3.ª SECCIÓN.—Iturburu, Ibaizabal y Zamácola. Local para la Mesa: Escuelas de Zamácola.
- 4.ª SECCIÓN.—Miravilla y Larrasquitu. Local para la Mesa: Miravilla, núm. 16.

Distrito de San Francisco

- 1.ª SECCIÓN.—San Francisco hasta el número 47 por los impares y 30 por los pares, ambos inclusive. Local para la Mesa: Escuelas de la misma calle.
- 2.ª SECCIÓN.—San Francisco desde el número

ro 49 por los impares y 32 por los pares hasta el final, Autonomía y Elguera y la casa núm. 28 de Hernani.

Local para la Mesa: San Francisco, 65, bajo.
3.ª SECCIÓN.—Hernani, menos el núm. 28, Conde de Mirasol, Aréchaga, Muelle de Marzana y Marzana.

Local para la Mesa: Beneficencia domiciliaria (Marzana.)

4.ª SECCIÓN.—Muelle de la Merced, Naja, Dos de Mayo, Bailén, General Castillo y Lamana.

Local para la Mesa: General Castillo, J. M., carpintería.

Distrito de las Cortes

1.ª SECCIÓN.—Cortes, Fuente y Tránsito.
Local para la Mesa: Escuelas de las Cortes, entrada por esta calle.

2.ª SECCIÓN.—Gimnasio, Cantera, Plaza de la Cantera, Convenio de Vergara y Laguna.

Local para la Mesa: Convenio de Vergara, B.

3.ª SECCIÓN.—Concepción, Amparo y Zabala.

Local para la Mesa: Escuelas de las Cortes, entrada por la Concepción.

4.ª SECCIÓN.—Mena, García Salazar é Iturriza.

Local para la Mesa: Mena, 4, carpintería.

5.ª SECCIÓN.—Zabáburu, Machín, Vista Alegre, Plaza de la República, Zugastinovia, Castrejana, Arráiz y Buja.

Local para la Mesa: Escuelas de la Plaza de la República.

Distrito del Hospital

María Muñoz, Ronda, Zabalbide y Expósitos.

Local para la Mesa: Alberca (Zabalbide).

2.ª SECCIÓN.—Achuri, Plazuela de la Encarnación, Plazuela de los Santos Juanes, Muelle de Ibeni, Travesía del 16 de Agosto, Travesía de las Escuelas.

Local para la Mesa: Escuelas de Achuri.

3.ª SECCIÓN.—Ollerías y Encarnación.

Local para la Mesa: Ollerías bajas, 12, lonja.

Distrito de San Nicolás

1.ª SECCIÓN.—Iturrubide y Calzadas.

Local para la Mesa: Instituto Provincial.

2.ª SECCIÓN.—Ascao, Plazuela de San Nicolás, Estufa y Esperanza.

Local para la Mesa: Ascao, 18, carpintería.

3.ª SECCIÓN.—Sendija, Gas, Cristo, Campo de Volantín y Salve.

Local para la Mesa: Casa Consistorial.

4.ª SECCIÓN.—Tivoli, Plaza de Moraza, Múgica y Butrón, Castaños, Huertas de la Villa, Fontecha y Salazar.

Local para la Mesa: Escuelas del Tivoli.

Distrito del Mercado

1.ª SECCIÓN.—Somera y Artecalle números pares.

Local para la Mesa: Somera, 37, bajo.

2.ª SECCIÓN.—Artecalle números impares, Tendería, Belosticalle y Carrera de Santiago.

Local para la Mesa: Belosticalle, 10, lonja.

3.ª SECCIÓN.—Carnicería Vieja y Barrencalle.

Local para la Mesa: Barrencalle, 25, bajo.

Distrito de Santiago

1.ª SECCIÓN.—Plazuela de Santiago, Rivera, Barrencalle Barrena, Pelota, Merced, Santa María, Nueva, Plaza de Arriaga, Bidebarrieta, Jardines, Perro y Torre.

Local para la Mesa: Barrencalle Barrena, 9, tapicería.

2.ª SECCIÓN.—Lotería, Víctor, Arenal, Correo, Sombriería, Banco de España y Cinturera.

Local para la Mesa: Correo, 9, planta baja.

3.ª SECCIÓN.—Fueros, Plaza Nueva, Banco de Bilbao, Portal de Zamudio, Cruz y Libertad.

Local para la Mesa: Cruz, portal de la antigua casa de Misericordia.

Distrito del Ensanche

1.ª SECCIÓN.—Hurtado de Amézaga, número 56, 58 y 60, Plaza de Hurtado de Amézaga, Elcano, Fernández del Campo y Alameda de San Mamés.

Local para la Mesa: Escuelas de la Alameda de San Mamés.

2.ª SECCIÓN.—Estación, Plaza de la Estación, Amistad, Sierra, Villarías, Plaza de Uribartete, Muelle de los Astilleros números 1, 2, 19 y la letra V y Nervión.

3.ª SECCIÓN.—Hurtado de Amézaga menos los números 56, 58 y 60, Euskalduna, Paz, Luchana, Ayala, Gardoqui, Bertendona, Alameda de Urquijo, Arbieto, Licenciado Pozas, Gran Vía, Plaza de Don Diego López de Haro y Particular de Solaegui.

Local para la Mesa: Paz (Parque de incendios).

4.ª SECCIÓN.—Ledesma, Marqués del Puerto, Astarloa, Alameda de Mazarredo, Berástegui, Colón de Larreategui, Ibañez de Bilbao, Barrueta Aldamar, Plaza de Abando Ibarra y Ramplas de Uribartete.

Local para la Mesa: Escuelas de Berástegui.

5.ª SECCIÓN.—Heros, Alameda de Recalde, Perla, Lersundi, Espartero, Henao, Muelles de los Astilleros menos los núms. 1, 2, 19 y letra V.

Local para la Mesa: Lersundi, U, bajo.

6.ª SECCIÓN.—Dique, Olaveaga, San Nicolás, Churruca, Zorroza y Fray Juan.

Local para la Mesa: Escuela de Olaveaga.

7.ª SECCIÓN.—Gordóniz, Rivero, Novia de Salcedo, Basurto, Indauchu, Portugalete y Abando Ibarra.

Local para la Mesa: Novia de Salcedo, 5, bajo.

Iglesias en Bilbao

La llegada

En el tren correo de la tarde del domingo último llegó á esta villa el valiente luchador socialista, hoy candidato de los obreros bilbaínos, compañero Pablo Iglesias.

Desde media hora antes de la llegada estaban las cercanías de la estación del Norte de Bilbao materialmente cuajadas de trabajadores que salían á recibir al amigo del alma y al valiente adalid de la emancipación obrera.

Al salir de la estación el compañero Pablo Iglesias, una estruendosa salva de aplausos estalló por todas partes, y los apretones de manos y los abrazos y los vítores y las aclamaciones se sucedían sin cesar.

La calle de la Estación era insuficientemente ancha para la aglomeración que desembocaba en ella. Los tranvías y los carruajes tuvieron que interrumpir su circulación.

Resultó una verdadera é imponente manifestación de simpatía al candidato socialista de Bilbao. Cuando el compañero Iglesias, que iba á la cabeza con algunos correligionarios, llegaba á la calle de San Francisco en dirección al Centro Obrero, la comitiva ocupaba toda la calle de Bailén, que es de las más largas de Bilbao.

En vista de la imposibilidad de penetrar en el Centro Obrero, lleno ya de trabajadores, la manifestación se dirigió á la Plaza de la Cantera. El compañero Iglesias, desde la plataforma de las escalinatas que dominan á la Plaza, dirigió la palabra, visiblemente emocionado, á la concurrencia.

Empezó agradeciendo á los socialistas bilbaínos las muestras de cariño que le habían dado aquella tarde. Después protestó con toda su alma, con esos acentos de energía que sabe dar á su maravillosa palabra, de las muertes acaecidas recientemente en la zona minera. Terminó diciendo que si el domingo próximo la clase trabajadora de Bilbao lucha con la fe y el ardimiento de que tiene dadas gallardas muestras en otras ocasiones, el triunfo sería suyo, á pesar de las coacciones del gobierno y de la corrupción de los candidatos burgueses.

La multitud aplaudió estrepitosamente á nuestro correligionario, vitoreándole continuamente.

Se calcula que á recibir al compañero Iglesias salieron á la estación y sus alrededores más de 4.000 trabajadores.

El meeting de ayer

Nevando, granizando, diluviando y con un frío glacial, se nos presentó ayer la mañana y continuó del mismo modo casi toda ella.

En tales condiciones, creíamos que el meeting anunciado para las diez de la mañana en el Circo del Ensanche, se vería escasamente concurrido. Nos equivocamos, y de ello nos congratulamos, porque demuestra el entusiasmo y el interés que en Bilbao ha despertado la candidatura socialista y la lucha electoral.

Cuando llegamos al Circo, serían próximamente las diez menos cuarto, nos fué ya casi imposible penetrar en él. Palcos, anfiteatro y galerías, se veían atestados de gente. La pista del Circo quedó inmediatamente llena. No había pasillos, huecos ni entradas que no estuviesen tomados. Fuera del local, á sus puertas, se quedaron mil almas sin poder entrar. Jamás se ha visto una reunión tan numerosa, ni habiéndolo sido mucho las que ha celebrado aquí el Partido Obrero, como la que ayer se verificó en el Circo del Ensanche.

La presidencia del meeting estuvo á cargo de la comisión electoral, formando la mesa los compañeros Pascual, Merodio y Basterra. Los individuos del Comité socialista se sentaban en segundo término en el fondo del escenario.

A las diez y media en punto dió co-

mienzo al meeting el compañero Pascual, significando la importancia del acto que se iba á celebrar. Afirmó que el único partido democrático que queda en España es el socialista, como lo prueba el hecho de que solo él se preocupa de las cuestiones que afectan al pueblo. En Vizcaya, sobre todo, dijo, merced al desarrollo industrial que ha creado grandes aglomeraciones de obreros, los partidos medios han desaparecido, quedando reducida la lucha á proletarios y burgueses.

Acabó asegurando que, dada la expansión de las ideas socialistas y de las simpatías que éstas tienen en los hombres sanos, el triunfo de la candidatura socialista sería un hecho dentro de breves horas.

El compañero Pascual fué muy aplaudido.

Las adhesiones

El compañero Aldaco, que actuaba de secretario, leyó dos telegramas de los socialistas de Zaragoza y Gijón adhiriéndose al meeting y expresando sus simpatías por el triunfo del compañero Iglesias.

Fué leída también una comunicación de los socialistas burgaleses, expresando su entusiasta adhesión á la candidatura de sus hermanos de Bilbao y alentándonos para que la hagamos triunfar por encima de todos los amaños y de todas las tropelías que puedan poner en práctica el poder y el capitalismo.

El compañero Lebrón, conocido socialista argentino, que acaba de llegar á Bilbao, procedente de París, ha sido portador de dos mensajes gratísimos é importantes, uno del Comité Nacional del Partido Obrero Francés y otro de la minoría socialista de la Cámara francesa.

En esos documentos, que publicaremos en el próximo número, se nos alienta á que luchemos con entusiasmo para dar entrada al Socialismo en el Parlamento español.

Su lectura arrancó grandes aplausos, así como los telegramas y la carta anteriormente leídos, y se acordó por unanimidad haberlas oído con satisfacción inmensa.

Los oradores

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Carretero. Al levantarse fué saludado con una salva de aplausos.

Se dirigió al pueblo de Bilbao, pidiéndole que por su propia dignidad no vote al capitalista que después de haber obtenido el acta de su distrito, aunque por medios inicuos y vergonzosos, le ha hecho el desprecio de quedarse en casa, sin pisar siquiera las escaleras del Parlamento.

En los trabajadores está principalmente, dijo, que eso no vuelva á repetirse. Contra las coacciones y los atropellos de la policía, la serenidad y la energía para votar por el candidato obrero. Contra las dádivas y los billetes de Rivas, valentía é indignación para rechazarlos. Si cumplen así los trabajadores, el triunfo indudablemente será para Pablo Iglesias.

El compañero Carretero, que aun dijo más cosas tan buenas como esas, fué aplaudido al terminar su discurso.

El compañero Perezagua fué saludado con una estruendosa salva de aplausos.

Empezó saludando al pueblo independiente de Bilbao allí reunido, para protestar de la candidatura burguesa y expresar sus simpatías por el único candidato que podría ostentar con justicia en el Parlamento la verdadera representación de este pueblo.

Hizo una reseña de cómo se hacen aquí las elecciones, las más escandalosas del mundo, citó lo ocurrido en la Diputación en la proclamación de candidatos é interventores, donde se tiraban á codillo los candidatos burgueses y pactaban las más vergonzosas componendas, y denunció lo que ya sabemos todos, que en el gobierno civil es donde se fabrican todos los medios inmorales para sacar triunfante al candidato señor Martínez.

En un caluroso período emplazó á los trabajadores para que en la mañana del día 27 todos, como un solo hombre, se echen á la calle á emitir sus sufragios y denunciar é impedir, si es necesario, los sobornos, las trapacerías y las monstruosas ilegalidades que puedan cometerse por los viles mercenarios del candidato burgués, sacando triunfante la candidatura de la honradez, del trabajo y del Socialismo, que es el ideal que sintetiza la aspiración de todo hombre verdaderamente culto y justiciero. (Aplausos.)

El compañero Iglesias

Al oír el nombre de este compañero estalló una nutridísima salva de aplausos.

Empezó agradeciendo á los socialistas bilbaínos la designación de su nombre para luchar en las próximas elecciones. En su natural modestia se declaró de poco valer para merecer tal distinción é hizo extensivo su agradecimiento á los socialistas todos de España, que toman parte de una manera directa en la lucha de Bilbao.

Seríanos imposible seguir al compañero Iglesias en su brillante discurso, que duró más de una hora, si pretendiéramos trasladar á estas cuartillas sus conmovedores y elocuentes párrafos.

¡Qué apóstrofes más valientes cuando hablaba de los hombres sin decoro que compran y venden sus sufragios!

¡Qué acentos tan sublimes de sinceridad cuando deshacía las inmundas calumnias sobre él amontonadas por los burgueses!

Las manos aplaudían solas cuando presentaba el programa de la candidatura socialista en frente de la del señor Martínez, que nada promete ni para nada cuenta con el pueblo.

Dijo que la supresión de los derechos arancelarios de los trigos extranjeros, la terminación de la guerra de Cuba, la revisión del proceso de Montjuich, la abolición de los derechos de consumos, la legislación protectora del trabajo, cuestiones todas tan importantes para la clase obrera, le importaban un pepino al señor Martínez, porque los suyos no han de caer de pan en la mesa, no han de ir á morir como los pobres en Cuba, no han de verse envueltos en procesos ni han de tener necesidad de ganarse el sustento con su propio trabajo. Pero todas estas cosas tan bien dichas, de una manera tan inimitable y conmovedora, que los oyentes se entusiasmaron y prorrumpían en vivas y aclamaciones.

Hizo una declaración que impresionó hondamente al auditorio. El Sr. Martínez Rivas (D. Francisco) le visitó en su humilde casa de Madrid. El hermano de don José fué á ofrecerle en nombre del Gobierno el distrito de Valmasema. Todo se lo allanaron, el triunfo era seguro, el hermano de D. Víctor sería derrotado, porque Pablo Iglesias contaría con el apoyo del Gobierno y con el de los rivistas.

Sentimos no poder consignar aquí las hermosas frases con que rechazó el compañero Iglesias tan vergonzosa proposición. Lo que hacemos es declarar que el público se deshizo en aplausos al oírle.

Cuando terminó el compañero Iglesias su discurso, el más hermoso que le hemos oído en nuestra vida, los vivas y las aclamaciones duraron largo rato.

Las conclusiones

Como el meeting tenía dos objetos, el electoral y el de formular las peticiones que han de dirigirse al Gobierno, el compañero Pascual leyó el documento que se dirige al señor Sagasta y que en otro lugar insertamos, siendo aprobado por unanimidad.

La manifestación

Terminado el meeting, al que sin exageración alguna puede decirse que asistieron unas 6.000 personas, se organizó la manifestación.

Esta recorrió el itinerario señalado.

En definitiva, la de ayer fué una jornada gloriosa que sólo puede ser superada con el triunfo de mañana.

¡A ganarla, obreros!